

RECOMENDACIONES para tener en cuenta...



Desde lo pedagógico:

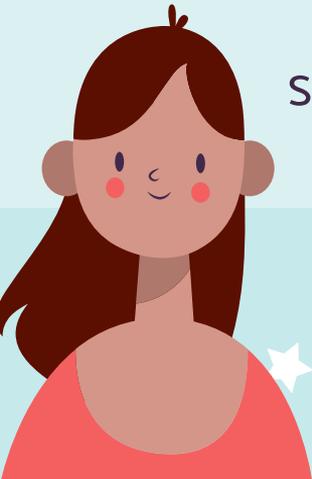
Docente de apoyo UAI, Luisa Coronado.



01.

Trata a tu hijo de forma natural. Procuremos evitar prejuicios,

sobreprotección, que impidan o dificulten una adecuada relación con su hijo y sus compañeros.



02.

Centrarse en las capacidades y no en las limitaciones.

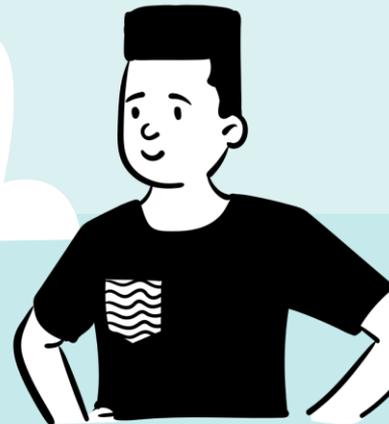
Una visión positiva de su hijo favorecerá su aprendizaje y la calidad educativa en su entorno.



03.

Preguntar, directamente, cómo podemos ayudar.

Quien mejor nos puede informar de sus necesidades es la propia persona.





04.

Asegurarnos de que hemos entendido el mensaje de tu hijo y que él también nos ha comprendido.

Recursos, como dar el tiempo necesario, emitir mensajes claros, repetir el mensaje, pueden facilitar esta labor.





05.

Facilitar y colaborar en la incorporación de las ayudas técnicas en el aula.

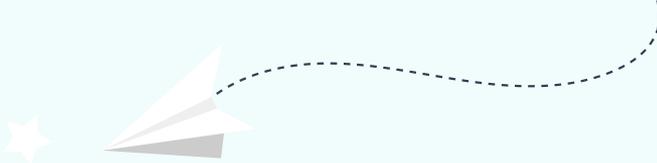
Para ello es importante conocer los recursos o apoyos educativos que precisa su hijo para su integración académica (frecuencias moduladas, ordenadores adaptados, lupas...)



Desde entorno protector (PEEP):

Psicóloga, (PEEP). Lizbeth Córdoba Chaverra.

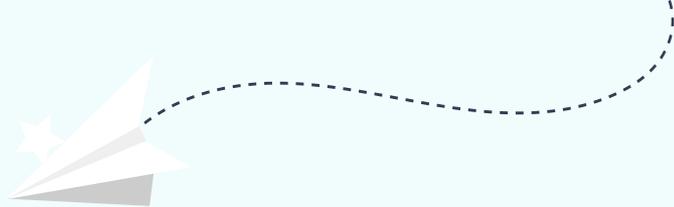




RECUERDA ALGO MUY IMPORTANTE:

Aunque no tengas todo el dinero que quisieras, aunque sientas que no estás preparado, aunque estés triste, desesperado, molesto o frustrado, todo va a estar bien.

La vida es un reto constante y una de las enseñanzas es aceptarnos, perdonarnos y desahogarnos. Cuando superamos eso, estamos listos para enfrentar la vida con otros ojos, y con una nueva actitud.



Todos tenemos diferentes prioridades y formas de amar y criar a nuestros hijos...

Parte de evolucionar como padre y celebrar a tu hijo, es rodearte de las personas que te hacen sentir bien, te apoyan y comparten tu credo. 





No trates de evadir la realidad pensando que las limitaciones no existen. Darle a tu hijo la oportunidad de **vivir al máximo** y dejarse apoyar por tu amor, es la clave. Pretender que no pasa nada y que los límites no existen sólo hace daño.

Todos los tenemos, y para crecer y alcanzar nuestras máximas habilidades como seres humanos, el primer paso es aceptar nuestra humanidad.

No te obsesiones con los términos médicos La mejor terapia es la vida, y la mejor medicina es el amor. Ese hijo que cada día se despierta con tu sonrisa, con tu atención, que disfruta de tu amor a cada instante, que se siente parte de una **FAMILIA** que lo ve crecer y lo celebra.



No lo encasilles, no lo presiones. **Apóyalo y ámallo**, dándole los servicios que lo ayudarán a seguir adelante sin tratar de cambiarlo.



Vive las etapas naturales de
aceptación con amor y
paciencia. Intenta de no
etiquetarlo no debe dejar
nunca de ser el mismo.



Amar a tu hijo es poder mirarlo y verlo tal y como es con sus
características únicas, con sus virtudes, con sus defectos, con
sus posibilidades y sus limitaciones.



Y el camino a veces no es tan fácil para todos, y aceptar que a
veces duele reconocer la fragilidad y sentirte impotente, no
debería ser tema de juicio. Parte de amar es tener miedo.

